

15/963

Amor y humor se abrazan en la narrativa de Bryce Echenique Tarzán con amigdalitis

Una mujer maravillosa y tres hombres son los protagonistas de *La Amigdalitis* de Alfredo Bryce Echenique, el escritor peruano que obtuvo el Premio Nacional de Narrativa en noviembre del año pasado. La novela, de ácido humor, sobre una historia de amor imposible, "El exilio propicia los grandes desencuentros", afirma el autor.

Fernanda María de la Trinidad del Monte Montes, Mía, nacida en El Salvador, viajera por medio mundo, es la atractiva y fuerte mujer en torno a la que gira *La Amigdalitis* de Tarzán.

Tres hombres comparten su vida: Juan Manuel Garpió, peruano, escritor en París, donde pasa la gran parte de su vida; Enrique, el amor de Mía, un amor de desencuentros durante 30 años; Enrique, chileno, hijo de Francisco, alcoholista, marido de Fernanda, que si quiera es capaz de sacarle una foto de curul; y Bob Riem, norteamericano, el hombre que pone orden en la Mía ya madura.

—¿Es posible que una novela basada por la trágica del desencuentro de una sensación tan positiva de la vida?

—Son figuras positivas. Todos los gestos están dirigidos a la vida. Enrique es el que pone la pisa, porque no puede seguir el exilio. Simple y llanamente él era rey en Chile, y fuera de Chile depende de ella todo el tiempo; ella es la que sabe los idiomas, la que sabe moverse, y él anda dando vueltas por el mundo, sin tener ninguna para delincuencia.

No hay desencuentros ni secretos en el triángulo, al que al final se añade Bob. Todos saben uno de otros, se conocen y se respetan.



Perce imposible querer tanto en la vida real.

—Nadie, en el fondo, tiene una vida tan rica como ellos. Casi dan envidia.

—Reciben una enorme ternura por no verla privada, no roban de ningún instante de ella. Fernanda piensa en algún momento en apartarse de Enrique, pero el amor no se quita con ojos y jebón. La figura de Enrique lo empieza a crecer. Todos son ególicas, por supuesto, nada ególicas, al contrario, ninguno de ellos se atreve a quedarse nunca con todo el bote. Ególicas en el

sentido de que son personas de una enorme ternura por la vida privada y, claro, es una vida privada de cuatro o cinco personas.

—Los exilios, voluntarios o no, suelen ser trágicos.

—Todos los exilios propician los grandes desencuentros. Los he visto tantas veces en los años '70: los grandes exilios del Cono Sur. Gente que se va a Chile y que después, fuera del país, redescubre el mejor lado de cada uno, y gente, en cambio, que no se reconocen. Todo eso, a mí, me da las claves.

En seguida, el momento peruano

reflexiona que los exilios más difíciles son los voluntarios, pues apasionadamente tienen menos justificación. El caso de m. Bryce Echenique, nacido en Lima, 1909, se fue de su país en 1964. "Por escribir. Mi familia era muy radical contra la idea de que yo fuera escritor. Yo me iba poco al bodega y la caperzana, la fusión. Y me fui a París un poco por eso, porque vivía en un medio muy hostil, en el que pensaba que se escribiría algo, por necesidad, muerte de hombre, chico, hombre. Recuerdo el hecho físico de que fútemos amigos, que ahora me quieren y me respetan aunque nunca hayan leído un libro mío, me animaron las hojas de la máquina cuando yo estaba de escribir algo. En comercialmente cero, me decían, y lo rompían".

Tarzanó Desecho para dar gusto a su poder. Y entonces escribió. Y fue un éxito. Ahora se prepara para volver a vivir en su país.

Final feliz reportado

El narrador continúa analizando los personajes de su novela.

Mía, la mujer, hasta entonces inevitable, se salva por la amistad. "Los hijos truhanes, aparezco Bob, que es un ser apolítico y serio. Juan Manuel no desaparece. Bob, en realidad, los saca. Este par de idiotas nunca han conseguido nada, que logren algo para mí alguna vez", se dice, y los otros se complacen. Enrique encuentra la paz. La novela tiene un final feliz reportado, digámoslo así. No es, desde luego, el clásico buen final, sino todo lo contrario.

Hay también un cierto sabor amargo o resignación, a entrega, a nostalgia. Para Bryce Echenique, *La Amigdalitis* de Tarzán se, sobre todo, "un cuento a la usanza".

Todos cuantos han leído la novela coinciden en el punto de vista literario del escritor peruano, algo que, por otra parte, no es ajeno en la literatura. En el trabajo *La Narrativa Sentimental* de Alfredo Bryce, realizado en una universidad norteamericana, se le considera uno de los pocos "escritores mujer". "Trato como eso, no-dice él. Ese libro habla de una escritora de ringos sentimentales, pero con la floración de escritores". De hecho mucho más cercano de ese modo de ver el mundo y de retratarlo que de un momento del llamado boom latinoamericano.

El humor corrosivo, crítico, que todo lo pone en tela de juicio, que observa los grandes temas bajo una luz diferente, es uno de los grandes valores de *La Amigdalitis* de Tarzán. Alfredo Bryce Echenique sabe retratar del mundo y de sí mismo, aunque, admite, como Fernanda María de la Trinidad del Monte Montes, él también ha sufrido amigdalitis. "Quien no haya estado en enfermedad alguna vez que le da la primera piedra".

Por Rosa Mora
Desde El Paso

El último libro del escritor peruano, que aún no llega a Chile, es una historia de amor imposible que se acaba de publicar en España, donde su autor habló de esta nueva novela ambientada en los exilios del Cono Sur.

Tarzán con amigdalitis [artículo] Rosa Mora.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mora, Rosa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tarzán con amigdalitis [artículo] Rosa Mora.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile